



## LA DANZA

(Para LA PRENSA)

El oso blanco que se adentra en la sangre es ala  
cuán libre de estar como los ángeles,  
y una triste batuta en la luz de los candiles aledaños  
cae arrullada en la soda que no es flor  
sino cuello de cisne gota a gota.  
La música recién nacida el cisma alcanza  
en el tejado, en la hebra del clarín,  
en el plato del día  
más allá, en cambio, de la rosa de la piel y la gasa.  
El sosiego de pronto  
es la armonía del beso que vuela lentamente por la boca  
de alguna santarrosa moribunda  
o de un negro panadero que reza  
debajo de la ropa o el clima del sonido.

(Oh verdad, los hombros y el silencio.  
las madres buenas que no mienten,  
el muslo, la bocina!)

Vuelve, vuelve al encino, al hacha,  
tu embarazo equilibra en el cerco  
en tu serallo, en la postal,  
ya nadie te conoce.

El remolino en el sismo del gorgojo y la semilla,  
hunde su dedo en los lugares cinerarios del sueño  
y con las plumas de los indios se estremece de risa.  
el cinema en que un niño se estremece de risa.

Caen lentamente el charol y la guitarra  
en el pasmo del círculo absoluto  
y luego un trote tonto sobre los caramelos  
o en la carne del lirio que ahora yace deten

Oh verdad, oh largo instante tenso,  
oh la hormiga que nos llena de pereza!

**Sebastián Salazar Bondy.**

(Dibujo de J. E. Eielson)